Diablo blanco

by Scheidl

Category: How to Train Your Dragon, Rise of the Guardians
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Jack Frost
Status: Completed
Published: 2015-11-30 23:57:15
Updated: 2015-11-30 23:57:15
Packaged: 2016-04-27 11:13:47
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,316
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Jack era peligroso, lo era para Hiccup: Una cara de Ã¡ngel torcida, una doble moral, una laguna sin virtud. Incoaron como amigos, pero el destino se habÃ-a encargado de imponer situaciones y escenarios que sometieran a Hiccup en la sodomÃ-a de ese retorcido laberinto como lo era su amistad.

Diablo blanco

Titulo: Diablo blanco.

Imagen: Kadeart.

Resumen: Jack era peligroso, lo era para Hiccup: Una cara de Ã¡ngel torcida, una doble moral, una laguna sin virtud. Incoaron como amigos, pero el destino se habÃ-a encargado de imponer situaciones y escenarios que sometieran a Hiccup en la sodomÃ-a de ese retorcido laberinto como lo era su amistad.

Notas de la autora.

Â¡Hola, personas desconocidas que navegan en el grandioso internet! Ya salÃ- de vacaciones, Â¿Y quÃ© mejor manera de celebrar mi dicha que escribiendo un pequeÃ±o drabble de ellos? Quiero tambiÃ©n aportar a esta pareja, despuÃ©s de todo me gusta el fuego y hielo unidos para la eternidad :3

Advertencias dentro del capÃ-tulo.

-Relaciones homosexuales durante todo el episodio algÃºn comentario leonino relativo a la sexualidad de ellos.

-Insinuaciones de actos carnales.

-Esto es vikingo pecoso x cubito de hielo, puro amor.

Disclaimer: Como entrenar a tu dragÃ³n y el origen de los guardianes son historias que no me pertenecen, son de su compaÃ±Ã-a productora.

InspiraciÃ³n: Diablo â€“ Simon Curtis.

Dedicado: a Kuro, ojala esto te ayude a relajarte y al fin vengas a darme amor :3 Que la fuerza estÃ© en ti, y en tus exÃ¡menes.

Sin mÃ¡s que agregar, disfruten de la historia.

**Capitulo Ãºnico.**

**Diablo**

Jack y Hiccup eran los mejores que pudiesen existir, amistades como las hermanas Elsa y Ana o los hermanos Hamada eran bazofia a su lado, inclusive los dioses de la amistad y los duendes de la honestidad le llegaban a tener envidia al verlos tan unidos; Eran una burla todos ellos a un costado del vinculo de confianza, cariÃ±o y lealtad que aquellos dos bÃ-pedos se mantenÃ-an. Poseedores de un lazo inquebrantable y de una fuerza descomunal era menesteres mencionar que no habÃ-a persona a la que Hiccup le confiarÃ¡ sus propios bÃ³xer que no sea Jack, y no habÃ-a persona a la que Jack le confiarÃ¡ su misma alma que no sea Hiccup.

Se conocÃ-an desde los paÃ±ales, desde que los padres de Hiccup habÃ-an ingresado a la colonia privada de Berk como los nuevos vecinos desconocidos llegando con pieles e inmuebles aÃ±ejos envueltos en cajas de color marrÃ³n y plÃ¡stico usado. Llamaron la atenciÃ³n de su padre North, quien siempre bonachÃ³n y sociable quiso conocer a los misteriosos inquilinos de la cuadra. Provenientes de Noruega con un pasado de pericias nÃ³rdicas, la familia de Hiccup habÃ-an creado un excelente dialogo con la familia de Jack, aÃ±adimos que North se habÃ-a identificado con el imponente Estoico, ambos lÃ-deres de familia que sÃ³lo querÃ-an enseÃ±arle lo mejor a sus hijos, por ende, fue obvio el resultado urdido por estos dos conjuntos como lo eran ambas partes patriarcales, un embellecido compaÃ±erismo.

Hiccup y Jack habÃ-an engendrado aquella amistad irremplazable para ambos, eran tan unidos, sus almas estaban conectadas de tal manera que uno no podÃ-a alejarse del otro; Se baÃ±aban juntos, devoraban chocolates y caramelos juntos, perseguÃ-an a chimuelo, jugaban a la rayuela, tocaban los timbres con inocencia y se desvelaban viendo caricaturas en cualquiera de los dos hogares. Su amistad era tan cÃ¡ndida y era un baluarte de inocencia que no podÃ-a ser destruido, excepto por la vida misma, y el crecer.

Nada era para siempre, el cafÃ© se enfriaba, un cigarrillo se apagaba, las flores marchitaban y las manecillas adelantaban su paso escurriÃ©ndose de los buenos recuerdos y desfigurando la alegrÃ-a en una depravada y embellecida perversiÃ³n. Hiccup creciÃ³ junto a Jack, los retoÃ±os abrieron sus alas a la tempestad de la vida y el tiempo, no obstante, los valores y principios con los que se habÃ-an criado, ahora se habÃ-an torcido a conveniencia del camino propio, y para su desgracia, Hiccup no habÃ-a previsto Ã¨sto, nunca lo planeÃ³, nunca pensÃ³ caer en manos de las garras decrepitas de ese diablo blanco, estaba seguro que si la vida le hubiera dado algÃºn mÃ-nimo rastro de

que caerÃ-a presa de los encantos de Jack, se hubiera negado, porquÃ© eso era Jack, era un diablo blanco que sÃ³lo venia a observarlo completamente desdichado.

No importaba que tanto Hiccup luchara con sus principios, no importa que ellos tomaran poder de sus entraÃ±as y le gritaran que buscarÃ¡ silencio, hiciera lo correcto y siguiera el decoro: Buscar novia, tener hijos y sÃ³lo ver a Jack como un buen amigo al que podrÃ-a invitar a su boda.

Siempre terminaba traicionÃ¡ndolos y culminaba buscando a Jack por los pasillos de la injuria y lo lubrico, revoloteando ansioso de probarlo y ahogarse en el pecado con sus uÃ±as malbaratadas por querer hacer lo correcto, la inobservancia de sus hechos demostraba lo adicto que era a su mejor amigo, no importaba que tanto se dijera que estaba mal, no importaba que en cada noche se castigarÃ¡ por el error de hundirse en el chico de piel blanca, no importaba cuanto se fustigarÃ¡, se lastimarÃ¡ internamente, siempre seria delictivo de su propio moral.

El chico de tez canela y lÃ¡nguida pecas con frecuencia tomaba salvajemente a su compaÃ±ero de lo prohibido y se desenlazaban perdidos por el placer que pudiesen otorgarse. Los gemidos y gruÃ±idos hacÃ-an acto de presencia dentro del lecho de Jack, sin arrepentimientos volvÃ-an a encontrarse, a desearse y lastimarse.

Jack era peligroso, lo era para Hiccup.

El diablo con el cariz de lo puro

Una cara de Ã¡ngel torcida, una doble moral, una laguna sin virtud.

Incoaron como amigos, pero el destino se habÃ-a encargado de imponer situaciones y escenarios que sometieran a Hiccup en la sodomÃ-a de ese retorcido laberinto como lo era su amistad. La virtud de Hiccup fue aplastada por la soberanÃ-a de los labios de ese monstruo de sexo, siempre lo seducÃ-a, ese monstruo en cada penumbra en el que sol se ocultaba llegaba a enseÃ±arle los peores prejuicios y actor carnales. Siempre dispuesto a tentarlo, siempre dispuesto a amarrarlo a su cama y no soltarlo dentro de dos dÃ-as hasta que pudiera saciarse.

Su mejor amigo era un alma libre, nadie podÃ-a atraparlo, nadie tenÃ-a el prestigioso don de verlo enjaulado. Ver esa ventisca helada derretida ante una presencia mayor, nadie. Bueno, nadie excepto ese bÃ-pedo de aventurera forma conocido como Hiccup.

SÃ³lo Hiccup era capaz de aprehenderlo, atraparlo y mantenerlo apresado a su persona.

Jack era un maestro del sexo, olÃ-a afrodisiaco y enloquecÃ-a a Hiccup; ConocÃ-a los puntos que debÃ-a tocar para enardecerlo; Sabia elevarlo a la nube mÃ¡s alta y tenÃ-a la suficiente maldad para dejarlo caer, era maldad, pero a su vez era ingenuidad, y no importaba, nada de eso le importaba al chico de descendencia nÃ³rdica, puesto que Ã©l mismo cruzaba sus propios lÃ-mites al desearlo, esperarlo, amarlo. PorquÃ© siempre a una hora en especÃ-fico, sin retraso, despuÃ©s de la sublime cena preparada por

su progenitora, cuando todos tocaban a era el Ãºnico capaz de someterlo, el Ãºnico capaz de arrostrarlo y el Ãºnico capaz de disciplinarlo.

El Ãºnico capaz de sodomizar aquella alma crapulosa.

Lo sabÃ-a, el chico de pecas siempre lo supo, lo supo desde el momento en que bajo ese Ã¡rbol, por simple ingenuidad, dos imberbes amigos se habÃ-an besado. En el momento en que sus cuerpos buscaron fundirse bajo las sÃ¡banas pesadas de una gÃ©lida noche de invierno, el dÃ-a que lo besÃ³, el dÃ-a que lo tocÃ³, el dÃ-a que lo probÃ³.

Siempre tuvo consentimiento de aquello; Todo lo bueno se volvÃ-a malo, todos los amigos podÃ-an volverse enemigos y por supuesto, la inocencia se destruÃ-a a depravaciÃ³n, y con ello, la moral de Hiccup podÃ-a volverse en su contra por las garras de ese diablo blanco.

PorquÃ©, en serio, valÃ-a la pena destruirse.

Notas finales.

Pues no sÃ© que decir xD , espero les haya gustado.

SÃ© que es corto, pero esta historia es corta, sÃ³lo era para desahogarme que al fin puedo continuar en este fandom :3

Ya saben, cualquier duda, alabanza, comentario, crÃ-tica constructiva va en la respectiva caja de comentarios.

Â¡Larga vida al pecoso enclenque!

End
file.